

Murcia: Un mes. . . UNA peseta. Resto de España un trimestre 3-50 id.

Precio de la venta

5 céntimos ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINA:

SELGAS, 4.-MURCIA

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES A PRECIOS SEGUN TARIFA

TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS DEBEN DIRIGIRSE

Al Director Gerente

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Año II

MURCIA.-Martes 2 de Julio de 1907

Núm. 260

DESDEÑES RIDÍCULOS

Frente a los problemas de trascendencia, apartándonos a un lado con desdeños, vemos la enigmática figura del jefe conservador, que parece una estatua de granito por lo inmovible. Su gesto un día y otro día ha sido el gesto de los que consideran las cuestiones presentes como cosas de insignificante monta, capaces de resolverse por sí solas y sin romper la cabeza a nadie, para lo cual las ha dejado a la buena de Dios. Como siempre le aconteció, hoy continúa siendo tan iluso como antes, con el adilamento de que ahora desconoce en absoluto la finalidad que puede tener el movimiento regional iniciado. Tal vez en ellos se base el extraño carácter que toma el asunto, presentándose de manera poco agradable; quizás de ello provenga que nadie, absolutamente nadie tenga confianza en el gobierno, sabiéndose como se sabe que es un gran conjunto de nulidades reunidas en Ministerio por un azar de la suerte.

El problema social, acallado por la esplendidez de la época, nuevamente estallará con mayor fuerza, avanzando en su camino contra todos y recobrando las posiciones perdidas. El breve interregno de calma, al contrario de lo que se supone, lo que ha hecho fué aumentar su valer, centuplicando sus bríos. Maura y los suyos no van a tener que luchar con los impotentes de hoy, sino que, como en otras ocasiones, apelarán a todos sus recursos para contener la avalancha que se les viene encima. No es tan risueño como se sospecha el futuro que aguardamos. Al menos para el gobierno va a ser de continuos quebraderos de cabezas, porque todos los problemas pendientes de solución, todos los asuntos discutidos volverán al terreno de los hechos para resolverse prácticamente y no según teorías simples, la mayoría de las cuales se idearon escuchando a los estadistas de café.

La actitud hamneliana en las discusiones de asuntos importantes, nunca, jamás fué la más apropiada para conseguir victorias. La soberbia mitad tonta, mitad romántica sólo proporcionará serios disgustos a sus poseedores. No estamos en épocas en que se paga el gesto, la actitud académica, la dición fluida; ahora somos más prosaicos y más positivos: ahora sólo queremos que nos den la solución, aunque sea envuelta en ropaje deficiente, de esos que, por lo burdo del tejido, se ven las carnes a través del hilado. El tiempo en que los sofistas, con su gallardía de palabra y su ingenio de adaptación hacían las delicias de los papanatas, pasó para no volver, afortunadamente; hoy vivimos por los hechos, no por las ilusiones. Los que quieren que el público los escuche y los aplauda con entusiasmo, que comiencen por resolver el problema de las subsistencias; de otra manera nunca lo conseguirán.

La Esfinge puede hacer muy bellas frases, puede conseguir engañar a parte del público; pero jamás conseguirá una cosa duradera, que resista a la crítica y al tiempo. La enseñanza que adquirimos a costa de nuestra experiencia no podemos olvidar-la así porque sí, porque le convenga a cualquiera. Cuantos sucesos se realicen, pasándolos por el tamiz de la crítica, los discutiremos detenidamente, admitiendo los buenos y rechazando los malos, porque no estamos para dejarnos engañar nuevamente. El pasado debe abrirnos los ojos para el porvenir y nos lo abrirá. Otra cosa sería confesar la existencia de una necesidad incabable. Que hablen cuanto quieran, que largo, despaciosamente, veremos lo que nos conviene y lo que no.

Los montes de Mula

Estoy cansado de oír de labios torpes y de lenguas viperinas que el asunto de montes procomunas de este término, ha tenido trágico resultado para el pueblo por haberse resuelto definitivamente en favor de los detentadores; como si esto fuese posible en el siglo XX, y pudiera ser consentido por una ciudad que se precia de civilizada.

Nada más lejos de que tal cosa suceda; y el único hecho en que se apoyan los mal intencionados para proparar la especie, es, el de que la Sala segunda del Tribunal Supremo, ha denegado dos recursos de casa-

ción interpuestos por el rematante de los pastos, contra sentencia de este Juzgado de Instrucción pronunciada en juicios de faltas por pastoreo abusivo.

Nada extrañaría que gente zafia, tosca y sin principios de educación, hiciese comentarios a su manera y dudara de la diferencia que existe entre esas Sentencias del Supremo y la misión que desempeña en el Estado el Ministerio de Fomento; pero lo que subleva es, que hombres de no dudosa instrucción se presten a difundir entre ignorantes, de moralidad vituperable, patrañas informes, que tienden a desvirtuar la bondad y trascendencia de la obra realizada por el Sr. Gonzalez Besada, que en 22 de Marzo último, hizo triunfar la justicia e impuso la legalidad, sin preocuparle las molestias de este ó aquel cacique, y sin que la severidad de su R. O. hiciera distinciones entre conservadores y liberales de Mula, ni entre indispensables de Mula y de Murcia. Obra generosa y patriótica que aplaudimos sin reservas, aclamando con frenético entusiasmo al hombre íntegro que hizo volver al Municipio de Mula su riqueza forestal, aprisionada hasta entonces en otras manos y en mérito á unos cuantos papelotes sembrados de maldades en formas de letras, que han de ser borradas por el sabio precepto de la Ley Hipotecaria, de «sin perjuicio de tercero».

Comprendo que se necesitan pocos imbéciles para inclinar la opinión pública en favor de uno ó más hombres ambiciosos, cuando estos dejan pasar por entre sus uñas algunas migajas del festín, ó dan algún hueso que roer; pero cuando aquellos no tienen desperdicios, utilizándolo todo en su provecho y sin otro ideal que el bien propio, no me explico, ni creo se explicará todo un mundo de sabios, cual sea la causa patológica que trastorna á algunos cerebros, para que funcionen con una falta de lógica impropia en cabezas medianamente organizadas.

La Junta de Montes dictaminará en breve sobre un nuevo expediente informado ya por D. Ricardo Codorniu, Jefe de este distrito forestal. No podemos aventurar ni predecir lo que el ministro ha de resolver; pero si lo hace, como es de esperar, en armonía con la R. O. de Marzo, no podrá caber la menor duda, de que los señores que suscribieron el recurso de alzada, que motivó tal resolución, poseen terrenos incluídos en el catálogo de los exceptuados de venta, los que nunca pudieron adquirir por títulos legales en su origen.

Hoy, sólo podemos decir, que han desaparecido 23.178 hectáreas de terreno, y que el recurso de alzada á que antes me refería está suscripto por don José Ledesma, secretario de la Diputación provincial; por don Jesús Artero, Jefe de los conservadores de Mula; por don Joaquín Párraga, Juez municipal de Mula; por don Dionisio Terrer, vecino de Murcia, y por otros cuantos señores hasta el número 16, todos los que hicieron consignar su protesta en las actas de entrega de los pastos, al rematante de los mismos.

Después, removeremos, entre otras cosas, los motivos para la incoacción de un expediente en contra del dignísimo sargento de la guardia civil del puesto de Pliego, y quienes fueron los delatores de hechos, que solo tienen favorable acogida en conciencias malvadas.

F. GARCÍA ZAFATA.

PLUMAZOS

Venga la Solidaridad

Los impacientes que creían cosa de ingenio el parlamentarismo de los regeneradores á ultranza, ya pueden ir confesando su error y enderezar una loa á los señores catalanes que, creyéndose superhombres, nos han convencido de que no sólo en Castilla existen cerebros huecos. El entusiasmo se derramó por toda España y á la hora de ahora se dan conatos de solidaridad en la mitad de las provincias españolas. Por esta vez no se puede negar que los comisionistas de la regeneración supieron encarecer é imponer en el mercado político el género de la Solidaridad.

Ya no habrá cacicazgos ni señores feudales que hagan mangas y capirotes de las leyes y tengan por suya toda una provincia. Ahora el único caciquismo que vivirá vida robusta será el de la Solidaridad, pero este caciquismo como tiene por fin principal salvar á España y desarmar á los españo-

les, debe bendecirse y apoyarse, aunque sólo sea por su carácter ilustrador, y por el desprendimiento y la modestia de los monopolizadores.

Ahora ya no cabe duda ninguna de que vamos derechos al limbo de la regeneración, y para que el negocio no pueda sufrir modificación, conviene ir preparando la maleta, atiborrada de productos catalanes en cualquier estado.

Los Pal Palau y Torrens de la regeneración no pueden mostrarse quejosos de los salvajes castellanos: gracias al género catalán no se usara en Castilla el honesto taparrabos.

NAZARIN.

Información especial

Domador de peces

No es aquel ingenioso cómico de «Venus Salón», que como tal se nos presentó en escena anunciando sus besugos de la mayoría, con lenguados y deslenguados, sus sardinas que hacían media, vuelta á la derecha; no se trata del malogrado Pepe Riquelme, tan querido del público madrileño, pero si de uno á quien, sin duda, se le ocurrió domesticar los peces, quién sabe si sugerido por el inimitable domador catalán de la conocida revista.

El verdadero domesticador de peces es un afamado médico suizo, el doctor Fastenzath, quien para aseverar sus dichas ha enviado á diferentes diarios é ilustraciones de Europa unas fotografías en las que aparece rodeado de pececillos que vienen á comer á sus manos como el más doméstico de los animales.

El doctor Migo, hallándose en una temporada de baños á orillas del lago Sugano, observó la regularidad de costumbres de una colonia de peces que se había instalado en una esquina del cimientó de la caseta de baño, y decidió domesticarlos.

Para conseguir su objeto, empezó por acostumbrarlos á su presencia. Permanecía sentado durante una hora en el agua, con un trozo de miga de pan en cada mano.

Al principio, no solamente no se le acercaban, sino que se dispersaban en todas direcciones así que el doctor entraba en el agua; pero poco á poco fueron perdiendo su timidez hasta que primero los más pequeños y por último los más grandes acudieron á comerle el pan de sus manos.

Con el tiempo, llegaron á hacerse tan familiares con él que aunque se moviera bruscamente, sacudiera y salpicase el agua, no se iban de su lado.

Cuando el paciente doctor se encontró en buenas relaciones con sus originales amigos, se hizo fotografiar rodeado de ellos, comiendo de sus manos, cogiéndolos, sacándolos del agua y dándoles chapurrones.

Es indudable que la ventaja que se obtendría con que los peces vinieran á aumentar el número de animales que se mantienen en buena armonía con el hombre, no sería de gran valor; pero la obra del doctor Fastenzath además de demostrarnos la paciencia á toda prueba del experimentador, no deja de ser interesante, por lo que consigue y puede figurar como una de las más salientes curiosidades.

X.

NOTAS

Parece ser que entre los aficionados á toros, por noble espíritu de emulación, ha surgido una competencia que redundará en beneficio de la Cooperativa, y del público, que hasta la corrida pasada estaba cansado de ver aspirantes á una fosa en Nuestro Padre Jesús.

Con Moreno de San Bernardo y Corellano, dos diestros notables, se abrió un paréntesis agradable en las becerradas, que parecía que se iba á cerrar después de la terminación de la corrida; pero empresarios deseosos de que la temporada concluya bien, han contratado á Negrete y Serranito, dos novilleros muy aplaudidos, para que el domingo próximo, con toros de una ganadería renombrada (que falta hacer) muestren á los murcianos todo lo que saben y todo lo que pueden.

Negrete es bastante conocido en Murcia, aunque siempre tuvo que luchar con la mansedumbre de los bueyes que le tocaron en suerte; ahora, si es verdad eso de los toros y si también es cierto que el inteligente Acado los escogerá, puede lucirse, mostrándonos lo que ha aprendido por esas plazas de Dios.

Como sea cierto el programa anunciado, se prefiere para una buena novillada.

Personas que se dicen enteradas, buenos hombres que lo saben todo, aseguran que el alcalde, nuestro bondadoso y excelente alcalde, prepara reformas extraordinarias, que harán su memoria imperecedera.

El ilustre subordinado del no menos ilustre jefe Sr. Cierva, no en vano recibió instrucciones del famoso político. De alguna manera habría de demostrar su desinteresada obediencia, y qué cosa mejor, que manera más conmovedora de demostrarla que acometiendo empresas gigantescas, sobrehumanas, dignas de dioses y capaces de asombrar á la humanidad entera?

Con la recomendación del fin tré, del famoso jefe, el alcalde se siente con bríos para conquistar el mundo. Ya veremos como el día menos pensado, comenzando su prodigiosa obra, dá órdenes á sus dependientes para que no ensucien á los transeúntes al barrer las calles.

Es mucho hombre nuestro bondadoso, nuestro excelente alcalde.

DE COLABORACIÓN

Crítica literaria

Para Dionisio Sierra

Por una extraña coincidencia llegó á mis manos un número de la revista semanal, titulada «Murcia» (1) y empecé á hojearla con verdadera avidez, la que decayó al tropiezo con unos versos—de D. Dionisio Sierra—si versos puede llamarse á un conjunto de cosas feitas de originalidad, de expresión, de dulzura y hasta de estética, literariamente hablando.

Pasemos á examinar la mencionada composición, que afortunadamente carece de título, y digo afortunadamente, porque cualquier frase ó giro que hubiese ostentado, quizá se hubiera ruborizado al ver lo que por su mediación (del título) dice el poeta.

A una resa del jardín sin aroma y sin color, que fué en un día alegría y amor

Tanto el segundo como el tercer verso de esta composición, son reproducción fiel y exacta de la terminación de la bonita romanza de una aplaudida zarzuela, (2) que la firman dos de nuestros más aplaudidos autores y en la que derrochó muchísima inspiración musical uno de nuestros más insignes paisanos.

Sigue el Sr. Sierra hablando de una rosa.

Rosa que fuiste en el pelo de la que yo tanto amaba. Rosa que fuiste en el alma de aquella alma enamorada.

La palabra pelo encierra poca poesía, y es un vocablo vulgar; en segundo término, existen tres asonantes que declarándose guerra á muerte pugnan por salir de esa cuarteta, que here el buen gusto y asesina la buena expresión literaria; y por último, esa metáfora es algo atrevida, porque ya debe saber Sierra que lo exterior siempre es apropiado al sentido metafórico, así lo interior de nuestro organismo espiritual, de cuyo empleo hay que ser muy atinado, para no resbalar y caer.

Si quieren, lectores míos, escuchar una melodía dulce, suave y sonora, acompañen al Sr. Sierra cuando canta:

Llevarás besos, mil besos y mil ardientes palabras, y mil promesas, y mil caricias, y mil monadas.

Eso es armonía, ritmo y poesía. Prosigue el poeta Sierra arrancándole á su lira notas, cuya desafinación es propia de romances callejeros; mas ¿qué digo? ya quisiera para sí el Sr. Sierra rimar como lo hacen algunos constructores de romances espeluznantes.

Acompañémosle en su desierto, cuando dice:

Tú serás mi compañera, dormirás en mi almohada; tu serás muy buena ¿sí? porque aquella jera tan santa!

Habrà mayor atentado á la poesía. Yo tolero que sea compañera suya, pero que dormite con V. en su almohada, ¡por Dios!

(1) Correspondiente al 23 del actual. (2) «El Cabo primero».

no vé que va á estar V. muy guapo y hasta el mismísimo Adonis le va á envidiar.

Además, ni aun hipotéticamente puede admitirse que la rosa sea buena «porque aquella jera tan santa»; la rosa podrá ser, bonita, olorosa, pero buena ó mala (voliti-vamente hablando) ¡por Dios!

Muy triste debía encontrar en aquel momento inspirador cuando dice:

He olvidado aquella flor, aquella que era tan blanca, porque se ha tornado mustia y ya no me dice nada.

¡¡¡Ingrato!!!, olvidará esa pobre flor ¡habrá desprecio! ¿ó es que mustia no representará para su memoria alguna fecha triste ó alegre? ¿ó es que el señor Sierra cree que las flores no se marchitan? Cuando se mustian es cuando más dicen y representan y sus secos pétalos, parecen que hablan al corazón, avivando en la mente recuerdos tristes ó alegres del pasado.

Termina tan inspirado poeta:

Ya no es blanca, es marfilina —aquella flor que era blanca— pálida es como sus manos como su cuello y su cara.

¡Cuán gana tendría el joven Sr. Sierra de introducir en esta descomposición poética la palabreja marfilina!

Según el poeta Sierra una misma rosa es blanca, pálida y marfilina; se conoce que eso lo ha estudiado en alguna Botánica Carrlesca porque, lo que es, en la que yo cursé no existe esa clasificación.

¡Oh poder de la metamorfosis poética!

Si llegaran á juzgar á los demás jóvenes poetas murcianos (que tanto valen) por el Sr. Sierra estaban apañados; gracias que el mundo intelectual pone á Murcia y á sus buenos poetas donde debe, que es, en los más altos peldaños que conducen al Parnaso.

JUAN DEL CAMPO.

CARTAGENA

Liga de Defensa Social

En el Centro de Estudios Sociales, se reunió ayer la Asamblea anunciada para la constitución definitiva de la Liga de Defensa Social y elección de la Junta Directiva de la misma.

Al acto asistieron los señores D. Luis Angosto, por el Círculo Católico; D. Francisco Conesa Balanza, por el Círculo Liberal; D. Antonio Martínez Muñoz, por la Sociedad «Amigos del País»; D. José Porrás y todos los presidentes de las Societades adheridas de Cartagena y barrios extramuros.

Abierta la sesión por el Presidente del Centro de Estudios Sociales, hicieron uso de la palabra, los señores Monterde, Martínez Rubio, Conesa Balanza, Cavas, Morilla, Porrás, Martínez Muñoz, Rodríguez, Andréu y Cortés, que expusieron con frases elocuentes la finalidad de «La Liga» y los medios que deben adoptarse para su desenvolvimiento.

Acordóse por unanimidad nombrar la Directiva, que quedó formada á propuesta de todos, por los señores siguientes:

Presidente.—D. Santiago Monterde. Vicepresidente.—D. Tomás Cavas. Secretario.—Luis Morilla. Vocales.—Todos los Presidentes de las Societades adheridas.

La finalidad de la «Liga de Defensa Social», y los diferentes puntos que abarca, no pueden ser mas trascendentales, toda vez que tienden al mejoramiento de la clase proletaria, y á la defensa de los intereses en general. Y á su órgano defensor, ha expuesto en varios y razonados artículos, las bases en que se funda.

Uno de los problemas que se trató de solucionar buscando medios para ello, es el problema alarmante de este arsenal; pues á los numerosos obreros despedidos, se anuncia para en breves días el despido de dos centenares, y con ello el hambre á doscientas familias que al faltarles el trabajo, carecerán de pan.

Páécemes merecen los organizadores de esa «Liga», que tiende á unir todas las esferas en defensa de los intereses comunes.

A propuesta de los señores Conesa Balanza y Martínez Rubio, se acordó hacer una manifestación imponente ante los poderes públicos, con el fin de exigir lo que es un acto de justicia: la continuación los obreros en el arsenal, que sin ca justificada, se ven amenazados con el p-

